

Capacidad instalada: restricción a las exportaciones

GRUPO DE ECONOMISTAS Y ASOCIADOS

Un análisis de la evolución reciente de la capacidad ociosa en los sectores productores de bienes comerciables no agrícolas ni petroleros (minería e industria manufacturera), permite identificar los "cuellos de botella" potenciales para el crecimiento de las exportaciones en el corto plazo y, por lo tanto, las limitantes para una estrategia cuyo principal soporte de crecimiento sean los mercados del exterior.

De ese análisis, se deriva que en enero-junio de 1996 la capacidad ociosa promedio se ubicó entre 0.8% para la división de alimentos, bebidas y tabaco, y 46.3% en la industria de la madera y 56.4% en textiles y prendas de vestir.

En ese periodo, las exportaciones de productos metálicos, maquinaria y equipo representaron 67.9% de las exportaciones mineras y manufactureras, e incluyen fundamentalmente las exportaciones automotrices (37.3%) y de equipos y aparatos eléctricos y electrónicos (43.0%). Con respecto al mismo periodo de 1995, las exportaciones de esta división aumentaron 23.8% y su capacidad utilizada se incrementó de 62.6 a 73.1% (todas las comparaciones subsecuentes se refieren al mismo periodo).

Esto significa que la capacidad ociosa disminuyó 0.44 puntos porcentuales por cada punto porcentual de incremento de las exportaciones. Por tanto, es una división con un margen amplio para aumentar sus exportaciones, o para atender la recuperación de la demanda interna sin afectar el abasto de los mercados del exterior.

En contraste, en las industrias metálicas básicas -que contribuyen con 6.2% de las exportaciones mineras y manufactureras y es uno de los sectores proveedores de bienes intermedios para la fabricación de maquinaria y equipo- se redujo la capacidad ociosa de 28.6% a 10.7%. En ese mismo lapso, las exportaciones de la división crecieron 4.5%. Destaca el caso del hierro y acero, cuya capacidad ociosa disminuyó de 12.9 a -12.8%; es decir, es una industria que está produciendo por encima de su capacidad instalada normal, situación que no se puede mantener por periodos prolongados. De hecho, el cuello de botella es evidente: según información de CANACERO, durante los primeros ocho meses de 1996 las exportaciones siderúrgicas disminuyeron 7.8% con respecto al mismo periodo del año anterior, a pesar de que la producción aumentó 4.5%. Ante la recuperación de la demanda interna, se dejaron de atender los mercados del exterior, al menos mientras se incrementa la capacidad instalada en el mediano plazo.

Después del sector de maquinaria y equipo, la industria química es la más importante por su contribución a las exportaciones mineras y manufactureras (8.1%). Entre enero y junio de 1995 y 1996, la capacidad ociosa de la división se redujo de 19.5 a 15.4% y las exportaciones se incrementaron 1.7%. Aunque la rama petroquímica básica tiene una capacidad ociosa de 47.4%, se orienta fundamentalmente a proporcionar insumos a la industria nacional y su contribución a las exportaciones es mínima (0.4%) y, de hecho, se

redujeron con respecto a 1995 (-23.8%). En cambio, la química básica, que contribuye con 65% de las exportaciones del sector, tiene una capacidad ociosa de sólo 13.6%, de manera que el margen de crecimiento de las exportaciones es limitado.

El sector textiles y prendas de vestir ocupa el tercer lugar en la contribución a las exportaciones mineras y manufactureras (7.5%). Aunque en 1996 sus exportaciones aumentaron 25.6% con respecto a 1995, su capacidad ociosa apenas se redujo de 62.7 a 56.4%. Aunque en principio el sector no enfrenta limitantes para aumentar las exportaciones, y al mismo tiempo atender la recuperación de la demanda interna, parece que no se ha registrado una reorientación hacia el exterior por problemas de competitividad y se trata de uno de los sectores más afectados por la apertura comercial. El crecimiento de sus exportaciones en 1995 y lo que va de 1996, se explica fundamentalmente por un tipo de cambio favorable.

En la industria de la madera aumentaron las exportaciones sustancialmente (37.7%) y la capacidad ociosa sigue siendo elevada (46.3%), de manera que en principio presenta un amplio margen para seguir exportando, pero su contribución a las exportaciones sigue siendo marginal (1%). También el sector de papel, imprentas y editoriales tiene una baja utilización de capacidad instalada (61.8%), pero no sólo contribuye marginalmente a las exportaciones (1%) sino que éstas se redujeron en el primer semestre de 1996 (-9.2%).

En materia de inversión en nueva capacidad, aunque la última información disponible sobre acervos de capital corresponde a 1993, es factible aproximar su evolución en años posteriores si se considera que la inversión en 1994 difícilmente fue superior a la depreciación de activos en 1995 y 1996.

En términos reales, entre 1988 y 1993 los acervos netos de capital de la industria manufacturera disminuyeron 12.2%, lo que implica una contracción promedio anual de 2.6%. Es decir, la inversión en ese periodo no fue suficiente para cubrir la depreciación de los activos fijos. Sin embargo, a nivel de divisiones manufactureras la evolución fue heterogénea: aumentaron los acervos las divisiones de alimentos, textiles, madera, papel y minerales no metálicos; y disminuyeron los de la industria química, metálicas básicas y maquinaria y equipo.

En un extremo, el sector papelerero incrementó sus acervos 67.8% (10.9% por año) y es también uno de los que registra niveles más elevados de capacidad ociosa (43.3%). El sector de productos minerales no metálicos incrementó sus acervos 17.2% (3.2% por año) y también registra una capacidad ociosa elevada (35.7%). En el otro extremo, en la industria metálica básica disminuyeron sus acervos 43.7% (7.5% por año), situación que explica su incapacidad para seguir exportando a medida que se recupera la demanda interna de sus productos. La industria química es otro sector con desinversión, pues entre 1988 y 1993 los acervos de capital decrecieron 6.3% en promedio por año, situación que también se refleja en la baja capacidad ociosa (16.3%), aun en una crisis como la actual.

En conclusión, la desinversión que se registró desde 1988 en ciertos sectores de la industria manufacturera se puede convertir en un obstáculo para apuntalar la actual estrategia de

crecimiento orientado al exterior. Los sectores que más contribuyen a las exportaciones manufactureras pueden enfrentar cuellos de botella en el mediano plazo.

CAPACIDAD INSTALADA Y OCIOSA
(Índices Base 1980 = 100)

CAPACIDAD INSTALADA Y OCIOSA (Índices Base 1980 = 100)							
Sector	Capacidad instalada	Producción			Capacidad ociosa (%)		
		Promedio 1995	En-jun 95	En-jun 96	Promedio 1995	En-jun 95	En-jun 96
Minería	157.4	139.4	139.4	146.5	11.4	11.4	6.9
"Alimentos, bebidas y tabaco"	146.4	132.8	141.7	145.2	9.3	3.2	0.8
Textiles y prendas de vestir	196.4	77.6	73.2	85.7	60.5	62.7	56.4
Industria de la madera	177.6	97.0	92.8	95.3	45.4	47.7	46.3
"Papel, imprentas y editoriales"	162.8	112.0	109.5	100.6	31.2	32.7	38.2
Industria química	189.8	151.9	152.7	160.6	20.0	19.5	15.4
Petroquímica básica	637.5	328.7	327.3	335.2	48.4	48.7	47.4
Química básica	178.6	143.8	148.0	154.4	19.5	17.1	13.6
Artículos de plástico	143.5	100.1	81.4	92.7	30.2	43.3	35.4
Productos de minerales no metálicos	163.6	111.9	118.0	120.1	31.6	27.9	26.6
Industrias metálicas básicas	193.5	143.4	138.1	172.8	25.9	28.6	10.7
Hierro y acero	157.9	127.1	137.6	178.1	19.5	12.9	-12.8
"Productos metálicos, maquinaria y equipo"	223.3	145.0	139.7	163.3	35.1	37.4	26.9